



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año IV



Número 112

REVISTA

Cádiz 10 de Agosto de 1912

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

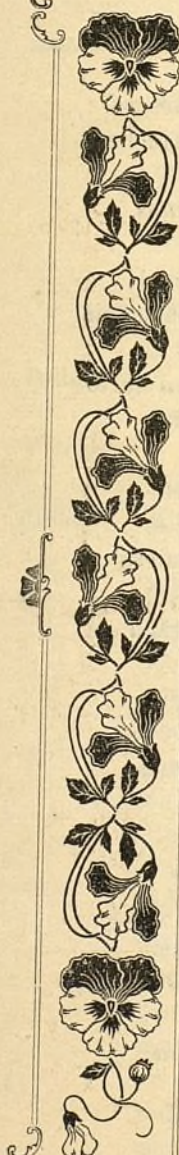
Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25



TEATRO DE VERANO. — La bellísima y aplaudida primera tiple Caridad Alvarez



EL RETRATO DE LA VUELTA

BELLEZA, DISTINCIÓN, ARTE: Hé aquí, lectores carísimos, la trilogía sugestiva que integra la característica de la encantadora Caridad Alvarez, figura principalísima de la compañía de zarzuela que viene *doblando* la décima semana en el amplio Teatro de Verano, alzado el presente año en terrenos del antiguo muelle de la Puerta de Sevilla.

No es la galantería del escritor la que impele su pluma a llamar *bella* a la gentil Caridad; es, que sus físicas perfecciones, así en justicia lo demandan. Porque si a aquellos ojos grandes, soñadores, de negro fondo, tan negros como su rizado cabello, marco ondulante de rostro dulcísimo y de líneas irreprochables, complementa un flexible cuerpecito de estatura ni alta ni baja, de andar gracioso y menudo, tanto como sus pies, con ser tan breves... el calificativo se impone, y de extemporáneo motejarse no puede.

Proclamámosla a más de BELLA, DISTINGUIDA. ¿Y cómo no?

Su porte, sus maneras, su dicción correcta y... hasta su modestia, no obstante su valer (que también la modestia con la distinción *verdad*, aparejada va) pónenlo de manifiesto.

Antiguo adagio reza: *Quien lo hereda, no lo hurta*; y Caridad Alvarez, que debe el ser a una distinguida dama de origen navarro y a un bizarro militar, fallecido cuando ya ostentaba el alto grado de Teniente Coronel de nuestro brillante Ejército, no puede en manera alguna, aunque ella misma se lo propusiera (nada más lejos de ello), prescindir de esa innata distinción, ni ahora con sus próximos a cumplir 23 años, ni cuando pasados los muchos que de vida les deseamos, en su grácil cuerpecito aparezcan señales de incipiente senectud.

¿Quién, por último, negarnos podrá la razón que nos asiste para asegurar que en ella—en nuestra biografiada—concurren circunstancias especialísimas que de ARTISTA consumada la acreditan?

Las notas brillantes, al par que melodiosas, de la romanza de «El Cabo Primero», los compases dulcísimos de «La Viuda Alegre», como los de su *congénera* «El Conde de Luxemburgo», la *expresión musical*—valga la frase—que sabe imprimir a cuantas *particellas* interpreta, acompañadas de esa dicción inherente a cuantas como ella vieron la luz y educáronse en el cogollo de una de nuestras Castillas, elévanla a una superior altura, de cuyo firme pedestal fueron artífices los maestros Gasaole y Orenge, de canto, y María Tubau con Dolores Arnau, de declamación.

Nada, pues, de extrañar tiene que Caridad Alvarez, cuya patente, refrendada está por la mayoría

de los públicos de España y no pocos de las Américas, donde sus triunfos como mujer y como artista fueron colosales, figure hoy con ventaja a la cabeza de las primeras tiples de zarzuela y opereta, y se la disputen a porfía los empresarios de mayor renombre.

Sírvanle estas líneas de modesto, pero leal y sincero homenaje a sus talentos múltiples y de rendida pleitesía a su belleza manifiesta.

LORD BYRON.

DESDENES

Para REVISTA TEATRAL.

Escena de Sainete

JULIA (chulita voluntariosa)

VICENTE (chulo serio)

Julia. ¿Quiés dejarme de monsergas?
¡Es que hablando te emborrachas!
¡Jesús! Eres más pesao
que el anuncio de unas *aguas*.

Vicente. ¡Pero no me *sias* arisca!

Julia. ¡Qué arisca, ni qué... mojama!
¿Te crees tú que hay ya paciencia
para sufrir tanta lata?
¡No creí yo, que *echarse un norio*
fuera *echárselo a la espalda*;
o como te tengo a tí
siempre pegao a mis faldas
con almíbar!

Vicente. ¡Cualesquiera
que te oyese!...

Julia. Me otorgaba
la razón; que no te coja
la más levé; y es que ¡vaya!
los novios deben tomarse
como el café: Un par de tazas
al día y te sabe a gloria.
Lo demás, u te empalaga
u dá dolor de cabeza
y te quita el sueño.

Vicente. Hablas
igual que si hubías tratao
con muchos hombres.

Julia. ¡La *sábia*
institución, como dice
mi tío.

Vicente. ¡Yo que soñaba,
cuando aún no te conocía,
y era el amo en las jaranas,
y punto fuerte en Kermeses,
en tener una muchacha



Royal Cine Escudero.-Hermanas Cheray, hermosísimas bailarinas.

como tú; primorosa,
como tú, tan resalada,
que gozara con llevarme
muy pegadito a sus faldas;
envidiosa...! hasta del tiempo
que el *quehacer* nos separara;
ansiosos los dos de vernos
y de oírnos.

Julia. Tú soñabas
como un *Ledén*.

Vicente. No, chiquilla.
¡Soñaba un querer con ganas!

Julia. Miá; las cosas del cariño,
ca una las siente y las palpa
para sí misma; es decirte,
que así como tú buscabas
un cariñito tranquilo,
sosegao; a mí encanta
una pasión con trabajos,
con celos y con lágrimas,
con miradas de cariño
y con palabras de rabia...
Yo preferiría estarme
sin verte toa la semana,
deseándote y llamándote:
¡ladrón!, ¡perdío!, ¡canalla!
¿Ande estará? ¡No me quiere!
a conocer la hora exacta
en que he verte a mi lao
todos los días, sin falta,
con idénticas razones
y con las mismas palabras.
¡Los celos! ¡La duda! ¡Eso
creo yo que son la salsa

del querer! ¡Que los cariños
que corren como agua mansa,
como no tienen tropiezo
te aburren u te empalagan.

Vicente. Vamos, Julia; tú estás *cháles*
o has visto algún melodrama
de los que hace la Loreto.
Julia. ¡Es que me sale del alma!
¡Que me suena!

Vicente. Y yo replico
que no sabes ni palabra
de *mundología*, si sientes
lo que has dicho.

Julia. He sido clara
y terminante.

Vicente. Pues yo
pa quitarte esa charanga
de la cabeza, te digo,
que si te sientes dramática,
vas a tener desde hoy mismo
lo que quieres: noches malas,
dudas, celos, impaciencias
tó lo que te pide el alma.
¿Quieres celos? Tendrás celos.
¿Quieres rabia? Tendrás rabia
pa repartir. Yo creía
que a las mujeres sensatas
con un mucho de cariño
y un poco más de constancia
se las llenaba de gozo
y se las enamoraba.
Pero, tú, mocita loca
con pujos de mujer brava,
y me has sacao de las tablas.

Tendrás tó lo que desees:
dudas, llanto, celos, rabia.
Así sabrás cuanto vale
lo que hoy desprecias; ten calma
que de tó tendrás; te juro
que ha de salir el *programa*
ajustao a tu deseo
y al gusto que tú me marcas.
Yo era formal, por tí misma.
Tú me quíes un tarambana
por darle gozo a tus nervios
y satisfacción a tu alma;
pues lo seré; no te ocupes.
Adios; ¡vas a quedar harta!
¡Que bien dijo aquél que dijo
que tó lo revuele y cambia
más pronto que un terremoto
el revuelo de unas faldas!

Julia. ¡Ve con Dios y que te alivies!

Vicente. Y tú... cuídate la mata
que los tirones del pelo
sobre afear... hacen calvas.

MIHURA Y GONZÁLEZ DEL TORO.

Cádiz, 10-8-12.

COSTURERA

Desea casa particular para prestar sus servicios.
Obispo Urquinaona, 17, 1.º derecha.—Informarán.

Omisión involuntaria

Los apremios del tiempo nos obligaron a corregir precipitadamente las pruebas del original correspondiente a nuestro número anterior, lo que dió lugar a que no pudiéramos apereibirnos que en las cajas y al pié de la firma de nuestro excelente colaborador D. Adolfo Wagener, que subscribía el cuento titulado «Amor de hijo», habíase omitido la siguiente omisión: (Traducción de *Edmundo D'Amicis*.)

Conste así.

SEMBLANZAS

Labrador, comerciante y salinero,
fué concejal por puro compromiso,
pues al cumplir el tiempo, pudo y quiso
descolgarse del cuello el sonajero.

Es del trabajo esclavo verdadero;
encuentra en la carpeta el paraíso,
y como á sus molestias no es remiso
es hoy un comerciante con dinero.

En el campo, en el muelle, en la bahía,

su actividad jamás halla reposo
y en su coche, en el tren, en el tranvía,
en Cádiz lo vereis por la mañana,
camino de Jerez al mediodía,
por la tarde en la Isla o en Chiclana.

Goza en Cádiz de justa simpatía:
el dormán ha archivado en su ropero
y en vez de militar es hoy banquero,
pero banquero de caballería.

La carpeta divide cada día
con Tiro Nacional y Tennis; pero
el tiempo estira cual flexible acero
y juega al ajedrez al mediodía.

Fué delgado y enhiesto como un huso;
pero hoy luce un abdomen de primera
(igual al mío que en memorias guardo).

No sé cómo, cuándo y en qué se las compuso
para estar convertido en un *Herrera*
el que ayer parecía un *Eduardo*.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Teatro Principal

El próximo día 17 seguramente abrirá sus puertas el coliseo de la calle Aranda, con una buena compañía cómico-dramática, no pudiéndose asegurar aún si será la de Palma-Reig o la de Morano.

Teatro de Verano

Tantos triunfos como obras por ella desempeñadas, ha obtenido la bellísima primera tiple Caridad Alvarez, de quien con la extensión a que es acreedora, nos referimos a la cabeza del número presente.

Lo mismo en la elegante *coupletista* Mlle. Didier, de «El Conde de Luxemburgo», que en la enamorada y sencillota gitanilla de «La Tempranica», nos ha probado hasta la saciedad la Srta. Alvarez, la elasticidad de su indiscutible talento artístico, y su paso por el escenario de aquel amplio y fresco coliseo, será recordado por los gaditanos con fruición agradable y verdadera.

Ya que hemos citado el título de una de las más lindas zarzuelas de nuestro paisano Gerónimo Jiménez, no debemos continuar esta crónica sin hacer constar, porque realmente así es de justicia, que *Grabié*, el gitanillo travieso, figura sobresaliente de las de «La Tempranica», no ha sido, ni creemos que será mejor interpretado en Cádiz o fuera de él, que como lo encarna la simpatiquísima tiple cómica Rosarito Pacheco.

El pasado martes, y como justo homenaje a nuestros queridos paisanos los festejados autores y actores cómicos Sres. Mihura y G. del Toro, que accidentalmente se encuentran entre nosotros, verificóse la *reprise* de su linda zarzuela «La reina de las tintas», obteniendo una esmeradísima interpretación, por parte de Carmen Andrés y Emiliano Latorre, y siendo unos y otros llamados a escena repetidas veces, entre aplausos sinceros y estruendosos.

Carmen Andrés: Emiliano Latorre: Hé aquí dos figuras de las que sin hipérbole, puede asegurarse que llevan en sí, por *propio derecho*, por cualidad innata, genialidad artística, que ¡claro está! derrochan sin tasa la una y el otro en cuantas obras foman parte. ¡Hay que verles interpretar «El fresco de Goya», «El viaje de la vida», tantas obras ya conocidas y «El refajo amarillo», por último recientemente estrenada, y en la que ambos, de sus papeles respectivos, hacen verdaderas creaciones y regocijan al público, que les ovaciona!

¡Lástima grande, que el fin de la actual compañía se aproxime!

Royal Cine Escudero

Ha venido el tiempo a darnos la razón, respecto a cuanto afirmábamos en nuestra crónica anterior respecto al dudoso éxito de la calidad del espectáculo implantado en aquel pabellón por su dueño y empresario.

Continúa el público retrayéndose de él, y no porque los artistas que forman el cuadro lírico que allí funciona, carezcan de mérito: lo mismo la señorita Moraña que la Srta. Jiménez y los Sres. Cumbreiras y González, cumplen a conciencia su cometido; pero esas zarzuelitas de cuarteto están ya *de modée* y tienen, por tanto, pocos partidarios.

Reforzado el espectáculo, como lo ha sido, con las Hermanas Cheray, dos hermosísimas muchachas que, a más de serlo, se presentan con lujosos trajes, y ejecutan bailes graciosos y sugestivos y con «Los Fernandos», notabilísimos acróbatas, cuyos ejercicios de habilidad y fuerza, causan admiración verdadera, ese público ha reaccionado y vuelve a ser el Cine Escudero, lo que fué desde un principio, lugar preferido de los numerosos espectadores que allí se congregan.

En breve debutarán nuevos números de *ra-rietés*.

Plaza de Toros

Mañana domingo se verificará en nuestro circo taurino una magnífica corrida de seis hermosos

toros de la acreditada ganadería de Carvajal, que serán estoqueados por los aplaudidos diestros Fernando Gómez (El Gallo) y Martín Vázquez.

EL OCASO

Ven, Laura, ven; los mágicos colores
contempla de aquel sol que está muriendo;
baña tu frente de esos respladores
de nácar y zafir.

Míralo, ancho volcán de roja llama
luce más bello que al nacer la aurora,
más es esa luz que fúlgido derrama,
la luz es del morir.

Pero no importa que la noche fría
tienda su manto en el confín del cielo,
no; que mañana el sol de un nuevo día
su manto rasgará.

Y volverá á nacer en el Oriente
entre nubes de púrpura y topacio,
y volverá á morir en Occidente
y á nacer volverá.

No así el sol que derrama sus colores
en el Oriente de la humana vida;
no: cuando muere el sol de los amores
jamás volverá á lucir.

Y la noche después de pena y llanto
y sombra eterna viene acompañada,
y el sol que rasga de esa noche el manto
es el sol del morir.

S.

DESENCANTO

En la suave pendiente del pintoresco cerro en que descansa un publicito situado en el límite de nuestra provincia, llamaba la atención por su lozanía singular, un huerto de frutales, con cuyos productos atendía su dueño a las necesidades de la vida.

Era éste, el tío Gavilán, muy conocido y respetado en la comarca.

Partía el tal Gavilán todo el cariño que le cabía en el corazón—no me atrevo a decir si por partes iguales— entre aquellas aranzadas de tierra y un niño de nueve a diez años que le había quedado de su última mujer.

El desarrollo físico e intelectual de éste y la buena crianza de los sabrosos frutos de sus arboledas, eran los dos grandes pensamientos que preocupaban en los ratos de descanso la perezosa mente del tío Gavilán.

Royal Cine Escudero



Cierto año, cuando la delicada flor del manzano abría sus pétalos olorosos, dijo a su niño:

—Hijo, escoje entre todas las flores de los manzanos, la que creas que ha de formar el fruto más hermoso del huerto; y esa será para tí y te la comerás el día de tu santo, pues para entonces deberá estar maduro.

El niño que tenía gran afición como era natural, a la fruta, estándole prohibida las demás manzanas del huerto, en tanto que no llegara la hora de comerse la elegida, señaló una flor e iba todos los días a visitarla, a examinar su crecimiento, a destruir los insectos que pudieran hacerle daño, y a paladear con la imaginación, esos sabrosos ideales, que no se encuentran nunca en la realidad.

Crecía la manzana privilegiada, objeto de cuidados asiduos del dueño, que la contemplaba extasiado—aun cuando a éste le pareciera tarde—adquirió su completo desarrollo; el sol de agosto le dió esa tinta carminosa, cubierta por impalpable polvillo blanco, que le hacía semejar la mejilla de una joven de pálido y aterciopelado cutis, pudorosamente ruborizada.

—¡Ven papá, ven a ver qué hermosa está mi manzana!—decía alguna vez el niño, en cuyo rostro se reflejaba la más inocente y viva alegría.

Verdaderamente, la manzana parecía que como sugestionada por los deseos del niño, hacía lo posible por ser la primera entre todas las del huerto.

La gracia de sus curvas, lo inimitable de su colorido, su barniz como el de la porcelana más fina, y su tamaño, mayor que el de sus demás compañeras, hacían del codiciado fruto, no solo uno de los más apetitosos del huerto, sino el más apetitoso de todos.

Era con razón, el sueño, el encanto, el amor de su inocente propietario.

Llegó al fin—que todo llega en la vida—el tan apetecido día.

Un cielo de cobalto puro, permitía al sol, un sol africano, inundar con raudales de vivísima luz el huerto del tío Gavilán, desde el primer albor de la mañana; no se había levantado a penas sobre el horizonte el astro del día, cuando una mano tierna y agitada por la más viva emoción, desprendió la manzana escogida del árbol que la sostenía, y con el cuidado y ternura a que era acreedora, fué colocada en el lugar más honorífico de la casa, objeto allí de amante veneración, hasta que a la hora de comer pasó a la mesa del tío Gavilán.

Terminóse la comida, a que asistieron algunos amigos del niño; llegó el gran momento esperado tanto tiempo hacía; el instante supremo de la anhelada felicidad, y se partió la manzana.

El estupor del inocente anfitrión fué inexplicable; aquel rostro infantil y sonriente, tomó la expresión del más intenso desconsuelo; así permaneció.

ció unos instantes, hasta que prorrumpió a llorar,
del modo más lastimero del mundo.

¿Qué había sucedido?

¡Fábula de la vida!

¡El ídolo de tantos meses, el objeto de tan cuidadoso desvelo, la hermosa manzana, tenía el corazón podrido!

—Hijo mío—dijo el padre enjugando las lágrimas del niño—no te aflijas, pero ten presente que en tu peregrinación por el mundo, has de encontrar, como esa, muchas manzanas bellísimas por fuera, pero con el corazón lleno de podredumbre.

SILOS.

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO
CÁDIZ

A UN PUNTO FILIPINO

Fotógrafo como usted
no hay dos, amigo Vicente.
¿Me pregunta que por qué?
Yo, la verdad, no lo sé,
pero lo dice la gente.

La dama que el otro día
retrató usted en su *cabaña*,
dice, asegura y porfía,
que usted en la fotografía
no tiene igual en España.

También dice con pasión
que en vano de ocultar trata,
que tiene usted inspiración
y que le da animación
a cuantas cosas retrata.

El retrato le pedí
para verlo, y se lo juro,
enseguida que lo ví
de tal modo me reí
que me puse en grave apuro...

La señora es horrorosa
porque la infeliz es chata
y además de chata, sosa...
y divinamente hermosa
y hechicera, la retrata...!

Tampoco tiene un lunar
en la mejilla, ¡lo ví!
y por arte singular
que no me puedo explicar,
en aquel retrato, sí!

En eso estriba a mi ver
su renombre, en el talento
y en el estudio de hacer
que el que quiera parecer
hermoso, quede contento.

Que engaña usted es probado:
pero nadie lo ha advertido,
porque siempre ha procurado
que aquel que queda engañado
se retire complacido...

Es imposible que sea
su conducta sospechosa,
ni que su engaño se vea
mientras que a una chica fea
la retrate usted hermosa.

Pero, aunque fama de artista
procure adquirir con tino,
comprendo a primera vista
que más que un buen retratista
es... ¡un punto filipino!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Manuel Oquendo. Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

Revista Teatral

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, número 25. — Cádiz

BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ
Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos.—Artículos de piel y para viajes.—Cestería fina.—Vajillas.—Cristalería.—Aparatos para luz eléctrica.—Plata Meneses.—Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos.—Thermos.—Patines.—Poleas para gimnasia.—Hules y Tapetes.—Gramófonos y Discos.—Juguetes.—Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

Anuario de Cádiz y su Provincia para 1912

Por Manuel Juárez Saborda y Serafín Pró Ruiz

Oficiales de la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz.

EDITORES-PROPIETARIOS

premiados con DIPLOMA DE COOPERACIÓN y MEDALLA DE PLATA en las Exposiciones de Valencia 1909-1910 por sus Guías del Forastero
CADIZ-SEVILLA.

Información completa, detallada y exacta- Datos utilísimos.

PRECIO DEL LIBRO

Edición corriente, encuadernada en cartón.	Ptas. 6'00
Edición de lujo, en tela, con planchas doradas.	Ptas. 8'00

Puede adquirirse en las librerías, centros de suscripciones y papelerías, y directamente á sus editores-propietarios, calle Isaac Peral, núm. 19, CADIZ.

Corresponsales en la provincia.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranea & New York S. S. C.º, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.ª, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación Santurce.—M. H. Bland & C.º, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.— CADIZ